

Entrevista con Claudio Loser¹

- Nos gustaría saber qué perspectivas Ud cree que tiene la economía argentina.

Claudio Loser- La perspectiva de la economía argentina hay que verla en el contexto de lo que ha pasado en los últimos años. La Argentina por supuesto ha tenido una trayectoria muy, muy fuerte desde el año 2003, en realidad desde mediados del 2002, donde había alcanzado los niveles más bajos de producto per cápita. El producto per cápita probablemente ha subido, hoy en día, por encima del 40% de lo que estaba en ese momento y por otra parte está muy poco por encima de lo que era el ingreso per cápita en el período alto anterior que fue en 1998. Evidentemente el crecimiento ha sido fuerte y por otra parte, se ha dado esta recuperación de una crisis importante pero hay que destacar que esta recuperación se produce en un entorno de una economía internacional muy favorable para la Argentina. Recapitulando: un entorno internacional favorable, un tipo de cambio muy devaluado como consecuencia de la crisis y por otra parte un peso de deuda que se ha reducido mucho después del año 2005 le dan condiciones muy buenas a la Argentina para esta recuperación

-¿En la recuperación argentina, cuánto peso hay que asignarle a variables internas y cuánto al contexto internacional favorable?

CL-Yo creo que está bien dividido. Si uno dice es todo acción interna, no es cierto. Si uno dice es todo acción internacional es desconocer el hecho de que el gobierno argentino a partir del 2002, después de una crisis muy seria, empezó a manejar las cosas con bastante orden. Si bien puso impuestos que quizás a mí no me gustan personalmente, como impuestos a las exportaciones, sin embargo mejoró la situación fiscal. Por otra parte tuvo mucho cuidado en negociar en forma muy fuerte el tema de la deuda externa. Eso le ayudó muchísimo a la Argentina a tener el desempeño que ha tenido en los últimos tiempos

¹ Graduado en la Universidad de Cuyo, Argentina, obtuvo una Maestría en Humanidades [Master of Arts] y un Doctorado [PhD], ambos de la Universidad de Chicago [University of Chicago]. Actualmente es Senior Fellow del Diálogo Inter-Americano [Inter-American Dialogue], foro con sede en Washington destinado a los líderes de opinión y organismos normativos de los asuntos del Hemisferio Occidental.

Por supuesto que si Duhalde inicialmente y Kirchner ahora no hubieran tenido el contexto internacional favorable que ha tenido la Argentina, hubieran tenido una situación mucho, mucho más difícil

Si uno analiza la situación internacional durante el gobierno de Menem fue un período de mucho crecimiento. De muchos errores pero de mucho crecimiento

Si uno lo compara con el período presidencial de de la Rúa que ocurre en un ambiente internacional muy desfavorable en el que vemos la cola de la crisis asiática, la crisis de Brasil y los problemas en general de una economía internacional que se estaba desacelerando la diferencia es patente.. Yo creo que hubiera sido mucho más difícil tener los éxitos que tuvo la Argentina en una condición internacional desfavorable. Habiendo dicho eso, es claro que la Argentina se ha recuperado, está bien, y tiene buenas perspectivas de crecimiento, por supuesto, que no las tasas de crecimiento "chinas", como dice el gobierno, porque son tasas que se basan en el hecho de que hay capacidad instalada, no en alta inversión efectiva. Entonces, sí, la Argentina este año va a crecer 7%, el año que viene, a lo mejor 5%, que son porcentajes todavía altos. Sin embargo, yo creo que la Argentina tiene que prepararse para aumentar su productividad, fundamentalmente su capacidad de mejorar el uso de sus recursos a través de inversión, y a través de inversión relevante, no a través de inversión en construcción como ocurre en gran medida en este momento Y tiene que prepararse para una situación donde la economía internacional no sea tan favorable. Y donde evidentemente la Argentina se vería en dificultades. En eso hay ciertas áreas donde yo tengo preocupación acerca de las perspectivas de mediano plazo, nuevamente nada catastrófico: uno es el crecimiento de la capacidad instalada en energía, donde realmente el país está estancado, hay un poco de aumento ahora en la producción de electricidad mediante el uso de equipos viejos, y todo eso está ayudando pero no obstante hay una limitación muy seria.

Luego están los manejos macroeconómicos complicados que los puedo resumir en dos partes: un superávit fiscal, que todavía es superávit pero que se está reduciendo y una situación de inflación que se está controlando probablemente con los métodos equivocados, mediante control de precios que está afectando la capacidad de producción y la capacidad de crecimiento de la Argentina.

-¿A la hora de mirar al mundo, qué regiones o países le parece que la Argentina tendría que apuntar más fuerte?

CL-Digamos que nuevamente hay que distinguir dos aspectos. Uno es el aspecto de la situación actual donde Argentina comercia fuertemente con América Latina, Europa, China y también con Japón y los EEUU, entonces tiene que apuntarse a fortalecer este tipo de relación.

Sin embargo el comercio más dinámico, el que está creciendo más fuertemente, es el comercio con Asia, fundamentalmente con China. Es así como tiene que focalizarse en China, en la India como fuentes importantes de crecimiento. Frente a esos países de gran crecimiento la Argentina tiene una importante ventaja en la producción de alimentos, ventaja que se torna aún si se avanza en el tema de los bio-combustibles.

-¿Ud piensa que la situación que le tocó vivir a la Argentina ayudó a cambiar algo en los organismos internacionales?

CL- Sí, pero de una forma muy diferente a la que los argentinos piensan. Fundamentalmente la Argentina vivió una crisis que los argentinos creen fue generada por las condiciones externas, que en un principio fue la niña bonita a la cual todos querían para dejarla luego caer, lo cual no fue totalmente así.

-En el libro que Ud. escribió con Ernesto Tenenbaum² se menciona la famosa conferencia del FMI a la cual asistió Menem...

CL-Sí, había algo de esto, pero más promovido astutamente por la Argentina que empujados por el personal del Fondo que teníamos nuestras dudas sobre el papel que estaba desempeñando la Argentina.

Desde la óptica del FMI la visión es muy distinta a la que la Argentina sostiene. En un informe que una oficina del fondo llamada "Independent Evaluation Office" y que se presentó a la Junta Directiva el diagnóstico que se hace fue que el Fondo había sido demasiado blando con la Argentina y tendría que haber sido más duro. Demasiado blando en el sentido de dejarla hacer cosas en las que no estaba de acuerdo: en mantener un tipo de cambio fijo más tiempo de lo necesario, en tener déficit fiscales importantes. Por supuesto que el Fondo no tenía demasiado fuerza como para "apretar" a la Argentina como se dice acá que se hizo. Todo esto ha hecho que el Fondo, por una parte comience a tener una visión más de comprensión a los

² "Enemigos", Ernesto Tenenbaum, Editorial Norma, 2004.

problemas políticos y sociales de los países, pero por otra parte de que a los países no hay que dejarlos tanto tiempo salirse con la suya, porque el costo de salirse cuando la crisis es inevitable es muy alto.

-Yendo al tema que mencionaba de aumentar la productividad, ¿Ud piensa que hay cultura política y una cultura empresarial que también se pueden modificar para mejorar el desempeño económico?

-Yo diría que hay nuevamente una serie de factores. Están los que yo llamaría elementos tradicionales de aumento de productividad; número uno: aumento de capital que aumenta la productividad del trabajo, mejora en tecnología, mejora en los sistemas de producciones, en las cuestiones administrativas. Esa es la parte tradicional. Pero también existe el tema institucional, que yo creo que es muy importante, porque una institucionalidad débil o volátil, si puedo usar la palabra, donde cambian las reglas, donde hay mucha arbitrariedad, hace que los inversores estén mucho menos dispuestos a tomar riesgos. Los empresarios argentinos arriesgan, pero no entran en el riesgo que uno puede ver en lugares como los EEUU. No es que la institucionalidad de la Argentina sea peor que la de China, que es un país que está creciendo muy fuerte, o la India, porque a veces se piensa que si la Argentina tuviera una institucionalidad como tiene EEUU o Canadá las cosas irían mejor. En dichos casos lo que explica el crecimiento son otros factores. Hay elementos en la China, o en otros países de Asia que tienen que ver con el hecho de que tenían mil cien millones de personas que estaban fuera del mercado y están incorporando grandes cantidades de gente al mismo. Las perspectivas son muy grandes, están invirtiendo mucho, y en la Argentina eso no se da. Pero habiendo dicho esto, mejorar la institucionalidad, haría realmente mejorar las condiciones para incrementar las inversiones y la productividad. La Argentina, lamentablemente debido a los problemas de institucionalidad está muy baja en la lista de los países atractivos para hacer inversiones en Latinoamérica. Hubo un estudio que salió esta semana del World Economic Forum que se reunieron en Chile³, que la Argentina, sobre una lista de países latinoamericanos no recuerdo si estaba en la posición nueve o diez contando de arriba hacia abajo. Los índices de corrupción no son los peores pero sí son significativos. Son todos elementos a tener en cuenta para mejorar las condiciones en la Argentina. Lo que sucede es que esta institucionalidad es lo que ha creado la cultura empresarial y política argentina que es

³ <http://www.weforum.org/en/events/WorldEconomicForumonLatinAmerica2007/index.htm>

una cultura de relación casi incestuosa entre el sector privado y el sector público donde hay favores, donde se obtienen beneficios que no son beneficios en términos de productividad general del país, sino beneficios directamente relacionados a cada una de las empresas y a los políticos en el gobierno.

-¿Qué países podrían servir como modelos para mejorar nuestro desempeño económico?

CL-Yo no voy a hablar de los países ya muy avanzados, etc. aunque uno puede considerar países como España hoy en día. Por supuesto, España está dentro de la Unión Europea, se puso una camisa de fuerza que antes no tenía, que lo obligó a modernizarse y eso le permitió dar un salto incluso respecto a la Unión Europea. España con elementos culturales y de cultura económica muy parecidos sería un muy buen ejemplo. Chile sería otro caso. Chile tiene una tradición mucho más institucionalista que la Argentina. Un país sin dicha tradición es México, pero sin embargo México modificó en gran medida sus prácticas turbias. En ese sentido yo creo que son dos ejemplos dignos a seguir dentro de América Latina. Brasil es un poco más complicado. Hay países como Colombia al cual no prestamos atención dentro de la Argentina, pero que tiene una institucionalidad un poco más seria. Tiene problemas serios con respecto a la violencia y también problemas políticos pero en términos de institucionalidad tiene una situación más firme que la Argentina. Por supuesto que hay países chicos como Nueva Zelanda o Australia, pero culturalmente son demasiado diferentes como para tomarlos como modelo práctico. Incluso Nueva Zelanda tiene sus problemas específicos.

El caso de estos países, Australia y Nueva Zelanda a los cuales podríamos sumar a Canadá es interesante para nosotros en otro sentido. Y es en el del mito de que los países agro-exportadores no progresan. Nueva Zelanda, Australia y Canadá son tres países que exportan materias primas y que no les ha ido mal. Porque nosotros tenemos un problema cultural de decir que el hecho de que exportamos productos agrícolas, o materia prima o producto industrializado a partir de esto es un problema en términos de crecimiento y yo creo que no es así.

-Y dentro de esa canasta de exportación que tiene la Argentina, ¿Ud. piensa que tiene que apuntar a los bienes que ya produce o apostar a bienes nuevos?

CL-Yo creo que la Argentina tiene apuntar a crecer, a mejorar en todo lo que tiene. Y tiene una gran ventaja en la parte agrícola. La frontera agrícola Argentina estuvo muchos años parada pero hoy se le puede incorporar nuevos aspectos de productividad, que es lo que ha ocurrido en los últimos diez, quince años. Esto ha hecho que la producción de la Argentina crezca en volumen.

Si la pregunta es: la Argentina puede ser un gran exportador de automotores o de línea blanca o de textiles mi respuesta es no. La Argentina tiene la producción agrícola, tiene recursos naturales, tiene mano de obra bastante calificada, o que puede ser calificada ya que tiene problemas educativos. Pero la Argentina tiene problemas en competir en áreas donde China, la India, Tailandia o Méjico tienen mano de obra más barata. Pensar que actividades económicas de esa índole son la fuente de crecimiento es un error.

-Hay gente que a veces habla que ahora estamos en una etapa neodesarrollista tanto el Brasil de Lula como la Argentina actual.

CL-Brasil tiene condiciones de vida distintas: tiene mano de obra más barata, tiene un mercado interno mucho más grande, eso le da ventajas de escala. La Argentina tiene que especializarse más en tecnología, el hecho de que Google, el hecho de que Intel y otros tengan interés en la Argentina es donde uno podría ver nuevas fuentes de crecimiento. Estamos en una posición post-industrial. Hay ejemplos interesantes, por ejemplo, el caso de Israel donde se saltó de una economía bastante agrícola y primitiva a una economía de "high tech". El gran desafío para la Argentina es no seguir las supuestas etapas necesarias de desarrollo que siguieron Inglaterra o los EEUU. Hoy en día uno puede aprovechar el hecho que se puede incorporar tecnología de punta. Leí algo que es puramente anecdótico: el hecho de que Argentina está desarrollando cierto tipo de vacunos de los cuales se puede sacar insulina en forma muy sencilla y que eso tendría grandes beneficios. Es el tipo de beneficios de tecnología que la Argentina puede aprovechar.

-Para ir terminando, qué perspectivas Ud ve al MERCOSUR.

CL-EI MERCOSUR es un concepto interesante pero a mi juicio no tiene perspectivas muy fuertes. Es el tercer grupo comercial organizado del mundo. Tenemos al grupo Nafta: México, Canadá y EEUU; está la Unión Europea y luego el MERCOSUR como unidades estructuradas. Y están los asiáticos que tienen un mercado

más grande El nuestro es un mercado muy dominado por Brasil, con una visión muy industrialista y de protección aunque ahora se está inclinando más hacia la apertura y que a mi juicio no tiene las perspectivas ni el tamaño suficiente para tener éxito en el mundo globalizado actual. Tendría que ser un tipo de asociación mucho más orientada hacia el exterior que lo que es en este momento. Y Venezuela no aporta nada. Venezuela está incorporado, pero el comercio con Venezuela no es importante dentro del MERCOSUR, Venezuela sigue exportándole a EEUU aparte de la retórica, puede exportarle también a China, pero en lo referente a América Latina, con un Brasil prácticamente autosuficiente en energía, con Argentina que también es más o menos autosuficiente, Venezuela no tiene nada que ofrecer. Entonces yo creo que tiene serios problemas. Fue parte de una visión interesante en los ´90 con el afianzamiento de la democracia, con el afianzamiento de la idea de que los países podían cooperar, esto ha funcionado bien, yo creo que ese es el elemento más importante. Argentina y Brasil que se veían como grandes contrincantes políticos como rivales y el MERCOSUR sirvieron para mejorar esa relación. Algo similar sucedía con Chile que está de alguna manera asociado al bloque MERCOSUR. Todos eran rivales políticos. Todo esto ha ayudado a afianzar al proyecto de integración y cooperación política y económica en América Latina y eso es muy importante y tiene mucho valor. Pero a partir de los años ´90 no ha pasado de allí, y económicamente yo creo que no ha pasado gran cosa.